

Dedo

Hay veces en que un dedo puede decir tanto... y puede sentir tanto... que es escuchar y es tocar y es bailar, una danza de pieles, un homenaje al recuerdo de aquellos momentos en que sólo queda como vínculo un dedo contra otro dedo, un dedo de dios y de adiós de encuentro y de desencuentro.

Hay veces que en un dedo cabe un dedal y en el dedal cabe el mundo y el mundo es una pelota en la punta de un alfiler.

Hay veces que un dedo es una duda, un duelo, un silencio, un poema, un abrazo...

Hay veces que un dedo es el sexo, femenino, masculino, un dedo es un pene y un consolador y un ojo y un grito, de los dolorosos, de los sin voz.

Hay veces que un dedo explora, explota, ruge, gime, llora, sangra, vive.

Un dedo. Mi dedo. Buscando dedos. Tus dedos. Tu piel. Mi dedo dibujando mapas en tu piel.

Mi dedo escribiendo un poema efímero, un poema que no existe desde antes de existir y que, por otro lado, siempre existe.

Mi dedo

explorando la sensibilidad de tu piel

explora la sensibilidad de la mía

en un diálogo

monólogo

que acaba cuando cesa la música

que hacen

nuestras respiraciones

que acaban

unca

Idea para Performance

Recorrer un espacio con el dedo como protagonista buscando pieles descubiertas de la gente y escribiendo en ellas la palabra dedo con el dedo, con cariño, con odio?, con lo que descubra en búsqueda de la sensibilidad de las pieles.

Puede tener música de Tango // Hugo Díaz.

La idea surgió a raíz de un desencuentro con Carmen en el que lo único que quedaba en contacto nuestro fueron los dedos. Desde ellos, volvimos a encontrarnos.

*Giuseppe Domínguez
Estambul, camino de Buyükada, en el ferry, 18 de agosto de 2007.*